



LOS IMPULSOS Y DESAFÍOS PARA QUE MÁS CIENTÍFICAS LOGREN EMPRENDER



Solo un 24% del total de profesionales con doctorado que han creado empresas son mujeres, según datos de la Tercera Radiografía de Género del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación en 2023. El estudio también señala que de quienes lideran emprendimientos y empresas de base científico-tecnológica (EBCT) apenas el 11% son mujeres, una situación que refleja las dificultades que enfrentan las científicas chilenas para dar el paso al emprendimiento.

Sin embargo, los números de Corfo sobre emprendimientos innovadores dirigidos por mujeres muestran un panorama que avanza: "Si bien en 2022 desde la Gerencia de Emprendimiento ya alcanzábamos un 29%, para 2023 se ha experimentado un notable crecimiento, con un 52%. Es un hito importante, porque en 2013 no superábamos el 20%", dice la gerenta de emprendimiento de esa entidad, Maricho Gálvez.

La ejecutiva agrega que solo en la generación 2023 del programa Semilla Expande un 42% de los proyectos son dirigidos por mujeres, y en iniciativas ligadas a investigación, desarrollo e innovación (I+D+I), el liderazgo femenino subió de 28% a 31% entre 2021 y 2023.

No obstante, considera que

Aunque se está avanzando, las mujeres que generan este tipo de proyectos siguen estando en una menor proporción frente a los hombres, lo que abre la urgencia de promover estímulos que incentiven su participación.

POR FRANCISCA ORELLANA

el camino hacia la equidad de género en el ámbito emprendedor aún es largo, aunque se están generando las condiciones para que las mujeres puedan desarrollar todo su potencial.

Para la jefa de la oficina de ONU Mujeres Chile, Gabriela Rosero, la "desigualdad entre hombres y mujeres en STEM es el resultado de múltiples factores que operan en diferentes niveles, incluyendo el personal, familiar, educacional y social". El problema es que la menor representación se da desde la educación, termina por afectar su desarrollo laboral: "En Chile, si bien un 53% de la matrícula en instituciones de educación superior son mujeres, en las carreras de STEM se reduce a 27% según el Consejo Nacional de Educación. Solo el 16% de las personas que trabajan en cargos vinculados a tecnologías de la información (TI) son mujeres, mientras que en I+D

llegan a solo el 35%", señala.

La decana de la Facultad de Ingeniería, Ciencias y Tecnología de la U. Bernardo O'Higgins, Katherine Delgado, detalla que la mayoría de los emprendimientos femeninos se concentra en áreas como la biotecnología y la salud, mientras que en sectores emergentes como la inteligencia artificial (IA) la participación es aún muy limitada, mostrando "una escasa incursión en las disciplinas tecnológicas más disruptivas, donde el potencial de crecimiento y el impacto económico son considerablemente altos".

Pese a ello, reconoce que el número de mujeres que solicitan patentes en el país ha aumentado, con un crecimiento del 27% en 2022, "que ha posicionado a Chile como el tercer país de la OCDE con mayor equidad de género en patentes, superando el promedio mundial". La mayoría de estas inventoras proviene del ámbito universitario, dice, "donde la generación de conocimiento de punta en ámbitos científico-tecnológicos es cada vez más inclusiva".

Mayor acceso

Para las analistas, uno de los puntos que hay que abordar para revertir este escenario es el acceso a financiamiento. La académica de la Facultad de Administración y Economía

de la U. de Tarapacá, Ximena Vega, explica que las empresas lideradas por mujeres tienden a recibir menos inversión, lo que "obliga a la mayoría a depender de sus propios ahorros". Por ello, resalta la necesidad de fomentar políticas públicas y programas que busquen cerrar la brecha de género en el acceso a capital y recursos, como capacitaciones específicas, programas de incubación enfocados en mujeres y redes de emprendedoras.

La académica de la Facultad de Administración de la U. de Tarapacá, Mónica Navarrete, suma que hace falta promover políticas inclusivas adaptadas a contextos específicos, focalizados por ejemplo en zonas rurales o en industrias, permitiendo la conexión con mentores y redes de apoyo: "Se fomenta un entorno de capital social más inclusivo, donde las mujeres pueden acceder a recursos y oportunidades que tradicionalmente han estado limitados".

Otro aspecto es lograr compatibilizar trabajo con vida familiar, dice la directora del Centro de Biotecnología de Sistemas de la U. Andrés Bello, Pilar Parada, lo que a su juicio no se arregla con más salas cuna o más apoyo en el cuidado de adultos mayores. "Hace falta, sobre todo, incentivar la corresponsabilidad", advierte.

52%
 DE LOS
 EMPRENDIMIENTOS
 INNOVADORES
 APOYADOS POR
 CORFO EN 2023
 ESTABAN LIDERADOS
 POR MUJERES.